

La Ciudad. Por Philip M. Hauser y Reginal Malcomson.

1. ¿Cómo surgieron y se desarrollaron las ciudades?

1.1 Adelantos Tecnológicos.

1.2 Medio Ambiente Físico.

1.3 Organización Social.

1.4 Crecimiento de la población.

2. Las Ciudades Antiguas.

2.1 Descripción.

2.2 Los Habitantes.

2.3 Economía.

2.4 Gobierno.

3. Las Ciudades Medievales.

3.1 Descripción.

3.2 La población.

3.3 Economía.

3.4 Gobierno.

4. Las Ciudades Industriales.

4.1 Descripción.

4.2 La población.

4.3 Economía.

4.4 El gobierno.

5. Las ciudades metropolitanas.

5.1 Descripción.

5.2 Los habitantes.

5.3 Economía.

5.4 Gobierno.

6. Los problemas de la ciudad. (Nota en 1971, LJB)

6.1 Problemas físicos.

6.2 Problemas sociales.

6.3 Problemas económicos.

6.4 Problemas gubernamentales.

6.5 Resolviendo los problemas de la ciudad.

7. Ciudades futuras.

Nota Conclusiva del traductor en 2010.

Un artículo que describe el desarrollo histórico de la escena urbana desde hace algunos 10.000 años hasta el presente de 1971. Tomado de *The World Book, Year Book, 1971, USA*.

Por **Philip Hauser**, Profesor de Sociología y Director del *Population Research Center* en la Universidad de Chicago, coeditor del estudio de Urbanización.

Reginal Malcomson, Decano del *College of Architecture and Design* Universidad de Michigan.

Traducido por Luis Jugo Burguera con fines de estudio en 1971, recuperado tras muchos años y transcrito y puesto en web con fines didácticos en julio de 2007 (revisado en mayo 2010).

Introducción.

La ciudad es una comunidad donde miles, o millones, de personas viven y trabajan. Las ciudades son los espacios más aglomerados del mundo. En la ciudad de Nueva York, por ejemplo, un promedio aproximado de 21.300 personas viven en cada milla cuadrada (1,63 km cuadrado aproximadamente). En los Estados Unidos, en su totalidad, un promedio de menos de 60 personas vivían en 1970 sobre un espacio similar. La densidad de Montreal era de cerca de 19.900 habitantes por milla cuadrada, pero la densidad de población para todo Canadá es sólo de 6 personas para igual espacio. En Moscú, alrededor de 19.000 personas viven sobre cada milla cuadrada, pero la densidad

de población de Rusia era de menos de 30 personas por milla cuadrada.

La mayoría de las ciudades están sobrepobladas, sucias y ruidosas, y algunas veces son muy confusas. Los congestionamientos de tráfico demoran a las personas que están tratando de ir y venir del trabajo, de compras o de otros lugares. Aviones, automóviles, buses, camiones, plantas eléctricas, industrial, y otras fuentes contaminan el aire con gases que hacen peligrar la salud pública. Vehículos de motor, industrias, sirenas y maquinarias de construcción y destrucción generan ruidos que muchas veces afectan a los nervios. Muchas ciudades tienen un alto índice de criminalidad, y la violencia muchas veces surge entre grupos raciales, religiosos y políticos. La gente de las ciudades también se amotina para protestar por viviendas inadecuadas y otras condiciones de vida indeseables.

Pero a pesar de todo esto, el porcentaje de la población mundial que vive en comunidades urbanas (ciudades y sus suburbios) sigue creciendo. En 1800 sólo un 2,5% de la población vivía en lugares urbanos de 20.000 o más personas. Esta cifra saltó a más del 25% en 1970 y se esperaba que llegaría al 50% en el año 2000. En 1800, los Estados Unidos clasificaba como urbana a sólo un 5% de su población. Esta cifra ha llegado a 70% en 1970 y se estimaba sería del 80% en el 2000.

Las personas escogen vivir en ciudades cercanas por diversas razones. La razón principal es el número y variedad de trabajos que ofrecen. La economía de las naciones como Canadá, Francia, Alemania, Inglaterra, Japón y los Estados Unidos, está basada principalmente en la manufactura que en su mayoría se ejecuta dentro o cerca de las ciudades, por lo que consecuentemente la mayoría de los empleos se encuentran allí. En contraste relativamente pocos empleos se encuentran en las ciudades de las naciones sub-desarrolladas, lo que incluye la mayoría de los países de África, Asia y América Latina. Sin embargo, gran contingente de personas fluyen a estas ciudades. Muchos son campesinos que ya no pueden ganarse la vida cultivando la tierra. Migran a las ciudades en busca de empleo, pero no pueden conseguirlo.

Las ciudades también ofrecen muchas más actividades culturales y recreacionales que las áreas rurales. Un residente urbano puede ir a galerías de arte, museos y conciertos. Puede prestar libros de inmensas bibliotecas públicas, y comprar en tiendas que venden miles de productos. Un residente urbano puede también escoger entre asistir a una variedad de películas, al teatro o a eventos deportivos.

Un gran número de personas escogen vivir en una ciudad o cerca de ella, simplemente porque les gusta el ritmo rápido de la vida urbana. Quizás se quejan de las multitudes, la suciedad y el ruido. Pero les gusta la actividad acelerada que hace que la vida urbana sea tan distinta a la vida rural.

No hay un patrón que indique cuántas personas debe tener una comunidad para ser calificada como una ciudad. De hecho, algunas comunidades son llamadas ciudades, por razones que no tiene que ver con su población. En los Estados Unidos por ejemplo, una definición de ciudad es cualquier comunidad que tiene alguna forma de gobierno urbano, sin importar en cuenta su población. Pero la mayoría de las personas usan la palabra ciudad, para referirse a grandes comunidades urbanas. En este artículo se usa en ese sentido.

Hay algunos patrones con respecto a la población para distinguir espacios urbanos de espacios rurales. En general, todas las comunidades en los Estados Unidos con más de 2.500 personas, o comunidades menores situadas cerca de grandes aglomeraciones, son consideradas urbanas. Granjas y comunidades en áreas infra pobladas, con menos de

2.500 personas, son consideradas rurales. El patrón urbano-rural varía entre las naciones del mundo abarcando desde 2500 hasta 10.000 personas. Las Naciones Unidas consideran como urbanas, aquellas comunidades cuya población alcanza 20.000 o más personas.

Este artículo describe, cómo las ciudades empezaron y se desarrollaron. Describe las ciudades y la vida urbana a través de la historia. También discute los problemas de las ciudades en 1970 y diserta sobre las ciudades del futuro.

1. ¿Cómo surgieron y se desarrollaron las ciudades?

Los seres humanos han vivido sobre la tierra, al menos por un millón de años o quizás dos. Pero no empezaron a vivir en colonias permanentes sino desde hace unos 10.000 años, durante el Período Neolítico en el segundo período de la Edad de Piedra. Anteriormente, las personas erraban de sitio en sitio en pequeños grupos, cazando animales y recogiendo plantas para la alimentación. Durante los tiempos neolíticos, aprendieron a conseguir alimento vegetal por medio de cultivos. La gente ya no tuvo más necesidad de errar para encontrar alimentos, y así comenzaron a asentarse en pequeñas aldeas.

Las aldeas del Neolítico fueron las predecesoras de las primeras ciudades, que se desarrollaron cerca del año 3000 a.C. Desde que apareció la primera ciudad, muchas personas han fundado nuevas ciudades en numerosos lugares, por múltiples razones. Estas ciudades se diferencian por su tamaño y por su trazado, y han contado con una variedad de sistemas económicos, gubernamentales y sociales. Pero todo asentamiento permanente –desde la aldea Neolítica hasta la gran ciudad— necesitaban cuatro condiciones fundamentales para comenzar a crecer. Estas eran adelantos tecnológicos, un medio ambiente físico favorable, organización social y crecimiento de la población.

1.1 Adelantos Tecnológicos.

La palabra tecnología se refiere a los descubrimientos e invenciones que ayudan a las personas a cambiar y mejorar su manera de vivir. El desarrollo de las técnicas de cultivo fueron los adelantos tecnológicos que llevaron a las fundaciones de las ciudades.

Los humanos del Neolítico aprendieron cómo cultivar los alimentos e inventaron herramientas que mejoraban los métodos de cultivo. También domesticaron animales, que usaban para el trabajo y como fuente de alimentos. Todos estos adelantos les ayudaron a producir más alimentos de los que ellos y sus familias podían consumir.

Gracias a estos excedentes, un número de personas cambiaron a otro oficio que no fuera el del cultivo. Algunos tomaron el oficio de artesanos que hacían cestas, telas, artículos de cuero, herramientas y otros productos. Otros se convirtieron en mineros y excavaban para buscar pedernal (piedra de cuarzo que hace chispa), metales y piedra. Los que no eran cultivadores obtenían sus alimentos cambiando las cosas que obtenían a los cultivadores.

A través de los años, los adelantos tecnológicos en la agricultura permitió que muchas más personas se dedicaran a otras actividades. Estas personas fundaban y poblaban las ciudades del mundo.

Los adelantos tecnológicos han influenciado la vida urbana a través de la historia. Por ejemplo: El descubrimiento del motor a vapor después de 1700 dio a los humanos la fuerza motriz que necesitaba para la manufactura a gran escala. A consecuencia de esta

invención, muchas ciudades se convirtieron en gigantescos centros manufactureros.

Algunas veces la expansión industrial derivaba en nuevas ciudades. A principios de 1900, la Corporación del Acero de los Estados Unidos, planificó y construyó alrededor de sus nuevas instalaciones en Indiana, a la ciudad de Gary. Desde 1900, miles de suburbios crecían alrededor de las grandes ciudades. El automóvil y el tren—dos adelantos tecnológicos en la transportación—ayudaron a que estos suburbios se hicieran posibles. Las personas que vivían allí necesitaban autos y trenes para ir y venir del trabajo en las ciudades.

1.2 Medio Ambiente Físico.

El medio ambiente físico de una ciudad incluye su localización y clima y la accesibilidad al agua y a los alimentos. Las ciudades se encuentran en muchos tipos de ambientes, pero su desarrollo depende de ciertas características ambientales favorables.

Toda ciudad debe tener suficiente agua potable. Comunidades ancestrales que dependían del cultivo, necesitaban suficientes lluvias para sus cultivos. También era esencial buenas tierras para el cultivo de las plantas y era conveniente la cercanía a otras fuentes de alimentación como animales y plantas alimenticias. Otra característica ambiental favorable incluía un clima favorable y una ubicación cercana a fuentes de materiales a ser usados la confección de vestimenta y la construcción de viviendas.

Algunos grupos encontraron muchas de estas características en los valles hidrográficos y climas sub-tropicales. Algunas de las aldeas primitivas y primeras ciudades se situaron en el valle entre los ríos Tigris y Eufrates en el Medio Oriente, en el valle del Nilo en Egipto, el valle del Hwang Ho en la China y en el valle del Indo entre India y Pakistán.

A lo largo de los años, otras características ambientales también ayudaron al desarrollo de las ciudades. Desde tiempos remotos, por ejemplo, los hombres han viajado en embarcaciones para comerciar con personas de otras naciones. Muchas ciudades situadas cerca de grandes mares se transformaron en importantes centros de comercio.

Estambul en Turquía, Londres en Inglaterra, Shanghai en China, Venecia en Italia, Chicago en los Estados Unidos y Toronto en Canadá, se desarrollaron en parte, porque estaban situadas cerca de importantes rutas de transporte acuáticas y terrestres. Muchas ciudades, incluyendo Manchester en Inglaterra, adquirieron importancia como centros manufactureros, por estar situadas cerca de fuentes de minerales y otras materias primas requeridas para la manufactura. Algunas ciudades deben su desarrollo principalmente al clima. El cálido y saludable clima de sectores de la Florida y el Sur oeste de los Estados Unidos atraen a muchas personas.

1.3 Organización Social.

Ciertas reglas de comportamiento son necesarias para mantener el orden, la paz y la seguridad en cualquier comunidad. Desde los tiempos neolíticos, muchas personas se dieron cuenta que estaba mal hecho maltratar o robar a otros en su grupo. De la misma manera las personas esperaban que sus derechos a la seguridad y la propiedad les fueran respetados. Así se llegó a establecer también que las personas tienen deberes hacia su grupo en su totalidad. Por ejemplo, muchas personas han luchado para proteger a sus grupos de enemigos.

Mantener el orden en los grupos también requiere algún sistema de autoridad. En la familia, la más básica institución social, los padres tienen la autoridad sobre sus hijos.

En grandes grupos sociales, incluyendo las ciudades, los ciudadanos deben aceptar la autoridad de un gobierno. Las aldeas neolíticas tenían una forma muy simple de organización social. A las personas se les exigía respetar los derechos del otro, y los niños tenían que obedecer a sus padres. Pero la mayoría de las aldeas tenían pocos representantes gubernamentales de acuerdo a como hoy los entendemos. Probablemente alguno se hacía cargo de los excedentes de alimentos y debió existir algún organizador de la defensa contra los hostiles. A medida que las ciudades crecían, los deberes de los miembros de las familias y entre los vecinos, unos a otros, permanecieron básicamente iguales. Pero para mantener el orden en las ciudades los gobiernos fueron tomando cada vez mayor importancia en la dirección de los asuntos comunales a través de la dotación de los servicios para la población. El número de funcionarios gubernamentales fue aumentando considerablemente. Hoy en día muchas ciudades necesitan miles de trabajadores gubernamentales incluyendo gobernadores, planificadores, administradores, bomberos, funcionarios de la salud, policías y educadores.

1.4 Crecimiento de la población.

Solamente existían unos 10 millones de personas en el mundo durante el período Neolítico. La población mundial llegó a unos 500 millones de personas en 1650 d.C. y progresivamente ha aumentado tanto en tamaño, como en el número de ciudades.

Hay otros dos factores que han ayudado al desarrollo de las ciudades. El primero, llamado algunas veces urbanización de la población, es el aumento de la concentración de personas en pequeñas superficies de tierra, que son las ciudades y sus suburbios. El otro factor, algunas veces llamado diversificación de la población, es el movimiento hacia las ciudades por personas provenientes de diversas culturas. A través de los años, las ciudades venían a incluir diferentes grupos raciales, religiosos, nacionales y lingüísticos. Esta mezcla de personas trajo como consecuencia la difusión cultural, un proceso por el cual, personas de diferentes cultural, aprenden uno del otro por medio del intercambio de ideas. La difusión cultural se destaca entre los más importantes factores en el desarrollo de una civilización.

2. Las Ciudades Antiguas.

Cientos de años pasaron antes de que las aldeas neolíticas se convirtieran en ciudades. Las primeras ciudades aparecieron alrededor del 3.500 a.C. en el valle del Tigris y el Eufrates, en la Baja Mesopotamia hoy Irak. Las aldeas egipcias en el valle del Nilo se convirtieron en ciudades aproximadamente en el 3000 a.C., y las aldeas del valle del Indo lo hicieron en el 2500 a.C. Las primeras ciudades chinas comenzaron en el 1500 a.C. Las aldeas en Centroamérica se convirtieron en las primeras ciudades del Hemisferio Oeste en 200 a.C.

Las ciudades antiguas se diferenciaban de las aldeas neolíticas de diversas maneras. Las ciudades eran mayores que las aldeas y tenían grandes edificios públicos, incluyendo templos para la oración y lugares para el almacenamiento de alimentos y arsenales para las armas. Tenían más población que las aldeas y a diferencia de estas, atraían a personas de diferentes culturas. El trabajo de los habitantes urbanos también era distinto. Los trabajadores de la aldea eran casi en su totalidad agricultores. Algunos ciudadanos cultivaban terrenos en las afueras de las ciudades, pero casi todos tenían otra tipo de empleos. Los artesanos y los empleados gubernamentales crecieron en

número en las antiguas ciudades y apareció un nuevo grupo de trabajadores, los comerciantes.

2.1 Descripción.

Una ciudad antigua cubría menos de un milla cuadrada (1 milla=1,60934 kilómetros). La mayoría de sus habitantes vivían cerca de la fuente de agua potable de la ciudad porque debían recoger su propia agua y transportarla hasta sus casas. Adelantos tecnológicos como acueductos para transportar agua a largas distancias, y vehículos para el agua, entre otros implementos, permitieron el crecimiento de algunas ciudades antiguas. Roma creció a un tamaño de más de 4 millas cuadradas, después de haber desarrollado un notable sistema de acueductos.

Muchas ciudades antiguas tenían murallas para protegerse de los enemigos. Las irregularidades en el terreno también ayudaban a protegerlas. Roma quedaba sobre colinas y Atenas fue construida alrededor de una colina donde las personas podían acudir en caso de ataque. El área central de la mayoría de las ciudades incluía un templo, el palacio del gobernador y un almacén de alimentos. En algunas ciudades esta área central era protegida con murallas contra enemigos y contra individuos hambrientos. Las casas se aglomeraban alrededor de esta área.

El saneamiento representaba un gran problema en las ciudades antiguas muchas de las cuales no tenían sistemas para eliminar los desechos. La gente simplemente tiraba los desperdicios a la calle, o los amontonaban contra las murallas. Como resultado, las epidemias se propagaban rápidamente y los índices de mortalidad era altos. Las calles, estrechas y de tierra, cuando llovía a menudo se convertían en mares de lodo.

Algunas ciudades antiguas llegaron a un grado mayor de desarrollo. Por ejemplo Roma, tenía un sistema de acueductos, un sistema de cloacas y grandes estructuras públicas, incluyendo baños públicos. Otras ciudades avanzadas fueron Atenas, Babilonia y algunas ciudades de Egipto.

2.2 Los Habitantes.

Las antiguas ciudades tenían más habitantes que las aldeas neolíticas, pero muy pocos con respecto a las ciudades de hoy. La mayoría de las ciudades tenían menos de 10.000 habitantes. Sin embargo Atenas, Pekín y Roma llegaron a más de 100.000.

Los primeros habitantes de las antiguas ciudades formaron sociedades homogéneas que tenían el mismo origen racial y geográfico, y compartían las mismas creencias religiosas y otras características culturales. Pero las ciudades comenzaron a atraer personas de distintos orígenes culturales. Muchas personas se mudaban del campo a la ciudad, en busca de una mejor forma de vida. Otros habían sido capturados en guerras y eran traídos a la ciudad como esclavos. La llegada de estas personas dotaban la ciudad de una sociedad heterogénea, constituida por personas de diversos orígenes. La formación de las ciudades heterogéneas originaba la difusión cultural, pero también tenía efectos indeseables. En muchas ciudades, el grupo original y las personas nuevas desconfiaban uno del otro, por lo que se desarrollaban diversas formas de prejuicios y discriminación. Los habitantes de las ciudades antiguas estaban divididos en varias clases. La clase alta incluía a los gobernadores y oficiales militares y los altos clérigos, y la clase baja a los artesanos, comerciantes y agricultores, y en el fondo de la sociedad estaban los inmigrantes, especialmente esclavos, y las personas de distintos orígenes culturales a los nativos. Los inmigrantes eran “parias” (“outcasts”) y la mayoría de ellos eran obligados

a vivir en zonas separadas de las ciudades. Tenían las viviendas más pobres, poca comida y vestido, y ninguna educación.

Las familias de la clase alta vivían en grandes casas. La mayoría de la demás gente vivía en casas de uno o más cuartos. En muchas familias de las diferentes clases, los niños, padres, abuelos y demás familiares vivían en la misma casa.

En la mayoría de las ciudades antiguas, sólo los hijos de las familias de la clase alta recibían una educación formal. Los otros aprendían cualquier profesión, usualmente la del padre o no recibían ninguna educación. Las niñas de todas las clases aprendían las actividades hogareñas de sus madres.

La mayoría de las personas adoraban a varios dioses y pensaban que los dioses enojados causaban mala suerte. Se organizaban festivales en su honor. Muchos poblados antiguos, incluyendo los egipcios, griegos y romanos, construían bellos templos y monumentos dedicados a los dioses. Algunos aborígenes de Centro y Sur América también siguieron esta práctica. Por ejemplo, los antiguos pobladores cerca de la hoy Ciudad de México construyeron la famosa ciudadela de Teotihuacán.

2.3 Economía.

Así como el progreso tecnológico en la agricultura había hecho posible el desarrollo de las aldeas neolíticas, otros adelantos en las granjas aceleraron el desarrollo de las antiguas ciudades. El descubrimiento de nuevas herramientas y nuevos métodos de cultivo, regadío y cría, ayudó a incrementar el excedente de alimentos. A medida que el excedente aumentaba, mayor número de personas dejaban de cultivar e iban a las ciudades en busca de otro empleo.

Los artesanos se convirtieron en un grupo importante en las ciudades. Los primeros artesanos erraban de lugar en lugar, porque ninguna comunidad tenía suficiente trabajo para mantenerlos. Pero a medida que las ciudades fueron creciendo les ofrecían empleo, y se fueron asentando.

Los primeros artesanos vendían los productos que elaboraban. Luego, la vida urbana pasó a ser más compleja, y apareció un nuevo grupo de personas, los comerciantes que vendían los productos que otros hacían.

La clase de los comerciantes fue el resultado de los adelantos tecnológicos en el transporte. La rueda, inventada en el valle del Tigris y el Eufrates, aproximadamente en 3.500 a.C., gradualmente fue teniendo uso general en los tiempos antiguos. Los vehículos dotados con ruedas y el mejoramiento de las vías permitió que los humanos movilizaran gran cantidad de artículos en una ciudad o entre ciudades. Los avances en el transporte marítimo permitió a los comerciantes cambiar sus artículos tanto en lugares cercanos como lejanos. El comercio exterior se hizo importante para la economía de algunas ciudades antiguas. Los fenicios jugaron un papel muy importante sobre el desarrollo del comercio en extensos mares.

2.4 Gobierno.

Los líderes religiosos ocupaban la mayoría de las actividades gubernamentales en las comunidades antiguas. La gente creía que la autoridad del líder venía de los dioses. Entonces, los líderes eran responsables hacia los dioses, no hacia la gente. A medida que las comunidades se desarrollaron, reyes, emperadores y otros gobernantes no religiosos se apoderaron del mando para gobernar. Desarrollaron leyes que podían ser reforzadas por el poder militar y policial. Pero muchas personas aún creían que el

derecho a gobernar venía de los dioses. Como resultado, estas personas tenían el derecho divino de gobernar, y el poder civil de reforzar las leyes.

Administradores locales gobernaron la mayoría de las ciudades antiguas. Eran responsables ante el Emperador, el Rey o alguna otra autoridad mayor. Algunas ciudades como Atenas eran independientes de cualquier autoridad mayor. Sus gobernantes manejaban la ciudad y sus suburbios. Tales regiones eran llamadas Ciudades-Estado.

La clase alta manejaba los gobiernos de las antiguas ciudades. Ponían impuestos a los artesanos, agricultores y comerciantes para poder sufragar el costo de operar un gobierno, construyendo edificios públicos, y ejecutando diversos proyectos. La gente tenía poca o ninguna voz en el gobierno. Atenas y algunas otras Ciudades-Estado griegas eran importantes excepciones. En esas comunidades, todo varón mayor de edad que no era esclavo, ayudaba a conducir el gobierno, donde radica el origen de la democracia.

3. Las Ciudades Medievales.

La Edad Medieval empezó después de la caída del Imperio Romano, en 476 d.C., y duró hasta el 1500. El Imperio Romano dominaba una vasta región que incluía la mayoría de Europa, el Medio Oriente y la costa Norte de África.

Los romanos ayudaron a construir ciudades a través de su Imperio y construyeron una red de caminos que fueron utilizados como vías de comercio entre ellas. El Imperio declinó durante el 400, y las tribus germánicas lo conquistaron y dividieron en muchos reinos. Estos invasores eran guerreros, cazadores y agricultores que tenían poco interés en el comercio. Después de la caída del Imperio Romano casi se extinguió el comercio entre las ciudades europeas. Miles de personas dejaron las ciudades y se fueron a trabajar al campo. Entre los años 400 y 1000 disminuyó la población de las ciudades existentes y aparecieron pocas ciudades nuevas. El comercio volvió a tomar importancia después del año 1000 y las ciudades comenzaron a crecer de nuevo.

3.1 Descripción.

Muchas ciudades medievales europeas tienen trazados similares. Una ciudad típica ocupa menos de una milla cuadrada y tiene murallas a su alrededor para su protección contra los invasores. La principal iglesia de la ciudad—en la mayoría de los casos, una magnífica Catedral gótica, con torres—se ubica en el área central. La iglesia era la construcción más costosa y grande de la ciudad, y era como el símbolo del énfasis medieval en la religión. Los edificios del jefe del gobierno y la plaza del mercado estaban en el centro de la ciudad. Los ricos vivían alrededor y los pobres vivían más alejados de esta área. Algunos pobres vivían en chozas fuera de las murallas.

Algunas de las ciudades medievales, como las ciudades antiguas, eran sucias e insalubres. Las enfermedades se propagaban rápidamente, en parte porque las personas no tenían métodos sanitarios para deshacerse de los desperdicios y de otros desechos.

De tiempo en tiempo las enfermedades acababan con gran parte de la población. Las murallas alrededor de las ciudades medievales limitaban la cantidad de espacio habitable. La tierra era costosa, de manera que la gente empezó a construir edificios de hasta 5 y 6 pisos. La aglomeración constituyó un problema durante la Baja Edad Media.

Algunas ciudades resolvieron este problema tumbando las murallas y construyéndolas de nuevo más alejadas. Florencia en Italia, aumentó de tamaño tres veces de esta manera. Otras ciudades dejaron las murallas, pero construyeron nuevas ciudades en las cercanías. Los pensadores creían que las ciudades medievales del Oriente tenían el mismo planteamiento que las ciudades europeas. Pero el comercio del Oriente no declinó y muchas ciudades orientales fueron grandes y prósperas durante la Edad Media.

3.2 La población.

Muchas ciudades medievales constituían pequeños asentamientos de tan solo 300 ó 400 personas. Hasta Lübeck en Alemania, una de las más importantes ciudades en el Norte de Europa, tenía una población de tan sólo 10.000 habitantes. Londres, con alrededor de 40.000, Venecia con 100.000 y París con cerca de 150.000, se destacaban entre las más grandes ciudades de la Europa medieval. Muchas ciudades orientales probablemente tenían poblaciones mayores.

Las ciudades medievales europeas atrajeron personas de una gran variedad de orígenes. Pero las personas tendían a asentarse en vecindarios con personas de su propio grupo. Algunos vecindarios tomaban características de distintas ciudades. Tenían sus propios mercados, iglesias, fuentes de agua potable y otras facilidades. Una persona casi siempre permanecía en su propio vecindario. El sistema de vecindarios separados, ayudaba a limitar conflictos entre las personas y los diferentes grupos, pero también limitaba el intercambio de ideas.

Las familias de la clase alta vivían en grandes casas, que tenían cuartos separados por el baño, la cocina, el comedor, el dormitorio y las actividades religiosas y sociales. La idea de tener distintos cuartos para distintas actividades también comenzó a aparecer en la clase media y baja. Pero la mayoría de estas personas continuaron viviendo en apartamentos o casas con uno o dos cuartos, que eran usados para todas las actividades.

Aparecieron instituciones públicas que le dieron a las personas los beneficios del uso especializado del espacio. Estas instituciones eran panaderías públicas, baños públicos y hospitales. Pero poca gente, en una ciudad medieval, tenía mucho confort o privacidad.

Durante la Edad Media, los niños, padres y demás familiares continuaron viviendo en una misma casa. Algunos hogares medievales también incluían sirvientes y empleados asociados con la actividad económica familiar. Por ejemplo, algunos jóvenes de la clase alta trabajaban como empleados personales de los nobles y vivían en las casas de estos.

Muchos aprendices vivían en los hogares de los artesanos que les enseñaban. Como en los tiempos antiguos, la educación formal estaba restringida a los muchachos de la clase alta. En Europa, la iglesia cristiana jugaba un importante papel en la educación medieval y conducía la mayoría de los colegios. Los clérigos enseñaban en estos colegios y también en muchos colegios que eran conducidos por el gobierno. La religión influía notablemente en la vida medieval. Las religiones más comunes eran: la cristiana en Europa, el Islamismo en el Medio Oriente y el Budismo y el hinduismo en el Oriente.

En Europa la iglesia cristiana tuvo una gran influencia. Representantes del clero eran dueños de muchos terrenos y podían poner impuestos sobre las personas. La iglesia también conducía importantes actividades, como el bautismo, el matrimonio y el servicio de difuntos. La iglesia podía negar a las personas los servicios religiosos a través de la excomunión. Una persona excomulgada era una vergüenza pública.

Además, las personas que no pertenecían a la iglesia cristiana eran a menudo tratadas rudamente. Por ejemplo, los judíos en las ciudades cristianas de la Europa medieval sufrieron muchas persecuciones.

3.3 Economía.

Durante la Edad Media, muchas de las tierras estaban divididas en grandes fincas rurales llamados feudos. Los señores y arzobispos eran dueños de la mayoría de los terrenos, y los campesinos los cultivaban para ellos. Este sistema económico llamado feudalismo empezó a declinar a partir del año 1000. Muchos campesinos comenzaron a mudarse a las ciudades para ganarse la vida. Algunos se convirtieron en comerciantes o artesanos. Otros cultivaban el terreno en las afueras de la ciudad y ayudaban a surtir alimentos para la población urbana.

El crecimiento del comercio era muy importante en el progreso económico de las ciudades medievales. El comercio había declinado después de la caída del Imperio Romano, pero durante la Edad Media, Venecia, una ciudad italiana comerciaba con Constantinopla, hoy Estambul en Turquía. Venecia se mantuvo próspera aún después de que las ciudades europeas declinaran. Después que aquellas ciudades comenzaron a crecer de nuevo, Venecia comerció con ellas. Las ciudades crecían y se hacían prósperas comerciando entre ellas. El incremento de comercio trajo mayor prosperidad y mayor crecimiento a las ciudades europeas.

Las ciudades que jugaron un papel especialmente importante en el resurgimiento económico incluyen a Amberes en Bélgica; Brujas en Flandes (hoy parte de Bélgica); Nantes, Orleans, París y Rouen en Francia; Colonia, Hamburgo y Lubeck en Alemania; y Génova y Pisa, que se suman a Venecia en Italia. Los centros de comercio orientales incluyen las ciudades de Cantón, Huangchou, Kaifeng, Pekín y Soochow.

Los avances tecnológicos también ayudaron al progreso económico de las ciudades medievales. Nuevos productos incluían barriles y tobos, pólvora, relojes mecánicos, papel, imprenta y jabón. El uso de corrientes de agua y la energía cinética del viento para manufacturar productos incrementaba la producción y consecuentemente elevaban los estándares de vida, y estimulaban el crecimiento urbano. El descubrimiento de la imprenta permitió que las personas pudieran obtener información acerca del comercio y del gobierno, más rápidamente que antes. Libros y periódicos incrementaron el intercambio de ideas entre las personas.

Los artesanos y comerciantes se beneficiaron considerablemente del progreso económico. Debido al incremento del comercio y a los nuevos inventos, los artesanos podían elaborar más artículos, por lo que los comerciantes podían así vender más. La nueva prosperidad atrajo más personas a las ciudades, proveyendo mercados adicionales para los artesanos y comerciantes que formaron una nueva clase económica: la clase media. Para asegurar su prosperidad continua formaron organizaciones de trabajadores llamados “gremios”. Habían gremios de comerciantes y gremios de artesanos tales como panaderos, cocineros, joyeros, sastres, talabarteros y otros empleados.

Por medio de la unión, los miembros del gremio aumentaban sus ganancias. En grupos podían comprar grandes cantidades de materiales a precios bajos. Los gremios solamente permitieron a sus miembros manufacturar y vender sus productos. Mantenían el precio de admisión bajo, para que cada miembro pudiera prosperar.

3.4 Gobierno.

El feudalismo como sistema de gobierno se desarrolló en Europa durante la Edad Media. El sistema feudal dividía los reinos en varias secciones llamadas feudos, cada una de las cuales era gobernada por un señor o un arzobispo. El feudalismo debilitó el poder de los reyes, porque un rey gobernaba el terreno que le pertenecía, de todo el reino.

Las ciudades eran gobernadas por el señor o el arzobispo a quien le pertenecía el terreno sobre la cual estaba construida.

Al alcanzar importancia las ciudades desde el año 1000 al 1100, muchos pobladores comenzaron a cuestionar la ingerencia de señores y arzobispos en los asuntos locales.

Dirigidos por los gremios mercantiles y artesanales, los ciudadanos se ganaron el derecho de gobernarse a sí mismos. Muchas ciudades obtuvieron victorias en sus luchas por el autogobierno. En Milán y otras ciudades italianas, los habitantes ganaron el derecho de elegir cónsules (personas que conducían el gobierno municipal). La costumbre se extendió a otras partes de Europa y así ciudades en Flandes y en el Norte de Francia obtuvieron un alto grado de independencia. La población hacía sus propias leyes y elegían sus propios funcionarios. Miembros de gremios conducían muchas de las ciudades. Algunos reyes ayudaban a los habitantes en su lucha por el autogobierno porque las fuertes leyes municipales debilitaban el poder de los señores y de los arzobispos.

Entre los años 1400 y 1500 muchos reyes congregaron el poder de vastas regiones. Así formaban gobiernos centrales que reducían el poder de las ciudades.

En el Oriente, el gobierno quedó centralizado a través de la Edad Media. El rey o emperador nombraba funcionarios locales, pero tomaba medidas para escoger hombres capaces. En la China, un candidato a funcionario tenía que pasar un examen de servicio cívico. Después de ser elegido era vigilado por inspectores gubernamentales, sistema que permitía al rey o emperador conocer las faltas en que incurrían los funcionarios locales.

4. Las Ciudades Industriales.

Durante los 300 años que siguieron a la Edad Media, las ciudades de todas partes del mundo crecieron y cambiaron gradualmente. Pero el modelo básico de ciudad y vida ciudadana permaneció el mismo. Durante finales del 1700 y comienzos del 1800, en el período de la Revolución Industrial, muchas ciudades en Europa y Norte América cambiaron considerablemente. Estas comunidades, llamadas ciudades industriales, se convirtieron en centros manufactureros a gran escala. La explosión manufacturera resultó principalmente por la invención de máquinas que hacían el trabajo de muchos hombres, y de la máquina de vapor, que producía la energía para las máquinas.

La vida en las ciudades industriales se centraba alrededor de las factorías donde se manufacturaba. Muchas de las personas trabajaban en las factorías, vivían cerca de ellas y de ellas dependían completamente por toda su vida. Las condiciones de vida en las ciudades industriales se fueron perfeccionando a partir de 1800 y a comienzos de 1900. Pero cuando la Revolución Industrial comenzó, la mayoría de las personas estaban recargadas de trabajo, desnutridas, viviendo pobremente y expuestas a la muerte por enfermedad.

La Revolución Industrial tuvo poco efecto inmediato en las ciudades fuera de Europa y Norte América. Algunas ciudades de África, Asia, Australia y Sur América se

convirtieron en centros industriales al final del siglo XIX y comienzos del siglo XX. Otras nunca se han industrializado.

4.1 Descripción.

Algunas ciudades industriales se desarrollaron en las ciudades medievales. Cuando una ciudad se volvía muy congestionada, las murallas eran echadas abajo y la ciudad se expandía.

Otras ciudades industriales crecieron donde había habido una fortaleza, un puesto de comercio, una villa o un espacio abierto. Los desarrollos en espacios abiertos ocurrieron más comúnmente en Norte América, la cual no tenía ciudades durante la Edad Media.

Una factoría o un grupo de factorías se ubicaban cerca del centro de una ciudad industrial. Alrededor se ubicaban las casas comerciales y los edificios de apartamentos donde vivía la gente pobre. El pobre no tenía medio de transporte y tenían que vivir en un radio de acción en que pudieran caminar hasta su trabajo. Mucha gente rica, incluyendo comerciantes y propietarios de las factorías, construyeron grandes casas en las afueras de la ciudad. Poseían carruajes tirados por caballos que los llevaban y traían del área central. Este nuevo modelo es contrario al de las primeras ciudades. En los tiempos antiguos y medievales, la mayoría de la gente rica vivía en el interior de la ciudad, y la gente pobre en las afueras.

Las ciudades industriales tenían problemas de sanidad similares a los de las primeras ciudades. Los desechos y otros desperdicios producían riesgos a la salud debido a los inadecuados sistemas de salubridad. A ello se había sumado un nuevo problema que se convertía en riesgo para la salud: la contaminación del medio ambiente. Las factorías contaminaban los cursos de agua con desperdicios químicos y el aire con gases nocivos. También generaban enormes cantidades de basura, metales oxidados y otros desechos.

El modelo de “parrilla” de cuadras en la ciudad, que aún permanece hoy, se volvió de uso extensivo en la ciudad industrial. De esta manera, los edificios estaban separados relativamente a distancias iguales y sus agrupaciones formaban cuadras rectangulares. Las calles, generalmente de la misma anchura, separaban las cuadras unas de las otras.

Las ciudades más antiguas tenían un trazado más irregular de edificaciones y muchas calles curvas. El trazado regular hacía fácil el extender una ciudad en cualquier dirección, pero también le daba a la ciudad un aspecto monótono.

4.2 La población.

La población de las ciudades se fue incrementando grandemente durante la Revolución Industrial por dos razones fundamentales: primero, la población del mundo estaba aumentando más rápido que nunca; segundo, la mejoría en los métodos del agro había reducido la necesidad de granjeros, los que fluían a las ciudades y tomaban empleos en las industrias.

Manchester en Inglaterra y Chicago en Estados Unidos, son dos ejemplos del tremendo crecimiento de las ciudades industriales. La población de Manchester creció de unos 6.000 habitantes en 1685 a unos 303.000 en 1851. La de Chicago saltó de unos 4.000 en 1840 a más de un millón en 1890.

En los primeros años de la Revolución Industrial, la mayoría de las personas vivían en las ciudades bajo condiciones miserables. Hombres, mujeres y niños, trabajaban 12 ó más horas al día en industrias oscuras y sucias. Trabajaban en ocupaciones monótonas y cansonas como atentos a una máquina o cargando materiales pesados. Las industrias

tenían pocas reglas de seguridad, y los accidentes mataban o herían a muchos empleados.

Los empleados ganaban apenas lo suficiente para alimentarse a sí mismos y a sus familiares. Durante depresiones económicas, muchas industrias despedían gran cantidad de empleados que no tenían adónde ir. No podían cultivar la tierra para alimentarse y los gobiernos todavía no habían empezado a proveer ayuda generalizada para los necesitados. Algunos trabajadores se amotinaban en protesta por sus condiciones de vida.

Los trabajadores vivían en apartamentos superpoblados, sucios y mal construidos, casas en hilera y hasta en sótanos. En cierto momento, cerca de una sexta parte de la población de Liverpool en Inglaterra vivía en sótanos. Las ciudades industriales antiguas tenían epidemias y altos índices de mortalidad. La contaminación llenaba el aire y los cursos de agua y las ratas y los insectos ayudaban a propagar enfermedades.

Tanto ricos como pobres fueron víctimas de la contaminación y las epidemias. Hasta 1830 las casas de hasta los más ricos carecían de instalaciones sanitarias. La mayoría de los empleados no tuvieron estas facilidades sino hasta principios del siglo XX.

Con el tiempo, el nivel de vida en la mayoría de las ciudades industriales mejoró. La producción en serie fue usada en las industrias para reducir el costo de manufactura y ofrecer mejores precios a los consumidores. Muchos empleados industriales formaban sindicatos y amenazaban con huelgas generales para apoyar sus reclamos por mejores salarios y mejores condiciones de trabajo. Finalmente los gobiernos decretaron leyes que ayudaron a los trabajadores y tomaron medidas para mejorar la salubridad.

Durante la Revolución Industrial sólo un pequeño porcentaje de personas tenían riquezas. Los dueños de las fábricas obtenían grandes ganancias y les pagaban poco a sus trabajadores. Los banqueros y financistas invertían su dinero en nuevas industrias y obtenían grandes beneficios sobre sus inversiones. Los comerciantes vendían más y más en la medida en que la población aumentaba. Esta gente rica vivía en grandes casas y podían tener lujos.

Durante los siglos XVIII y XIX, organizaciones de caridad y los gobiernos abrieron escuelas gratuitas en muchas ciudades. Estas escuelas daban la oportunidad al niño pobre de tener una educación formal. Pero muchos maestros carecían de conocimientos y muchas escuelas carecían de libros. Además, muchos niños no podían ir a la escuela, porque tenían que trabajar en las fábricas. Los hijos de las familias ricas iban a escuelas privadas o estudiaban en las casas bajo la vigilancia de tutores.

Como en los tiempos medievales, las ciudades incluían personas de diversas procedencias. Las personas seguían tendiendo a asentarse en vecindarios con personas del mismo origen. Pero algunos grupos tenían mucho más contacto mutuo que el que habían tenido en el medioevo. Personas de distinto origen trabajaban juntos en las fábricas, así como sus niños se encontraban en las escuelas. La influencia de la familia sobre las ideas y el comportamiento individual se mantuvo firme, pero la influencia de personas extrañas a la familia—compañeros de trabajo, amigos, maestras y otros—aumentó considerablemente.

4.3 Economía.

El flujo de las granjas a las ciudades aumentó considerablemente durante la Revolución Industrial. La explosión manufacturera produjo más empleos en las ciudades que nunca antes. Al mismo tiempo los avances tecnológicos en la agricultura redujeron el número de empleos en las granjas. La invención de la segadora, por ejemplo, habilitó a un granjero, a hacer el trabajo de muchos.

Gran número de artesanos se volvieron trabajadores de las fábricas. Los artesanos elaboraban sus productos lentamente, usualmente con herramientas de mano. Los trabajadores de las fábricas, usando máquinas elaboraban productos mucho más rápidamente. Los trabajadores industriales empezaron a fabricar muchos de los productos confeccionados por los artesanos. Estos productos eran más fáciles de hacer, y consecuentemente podían venderse mucho más baratos que los productos de los artesanos. Muchos artesanos no podían competir con las fábricas, quedando fuera del negocio.

El sistema de manufactura en la fábrica inició el más alto crecimiento económico en toda la Historia humana hasta ese momento. Con maquinaria apropiada, los humanos manufacturaban productos mucho más rápido y menos costosos que nunca. Los ahorros en los costos de producción—junto con las garantías más justas hacia los trabajadores—resultaron en mejores ganancias para los trabajadores. A medida que sus ganancias aumentaban, podían comprar más productos y al aumentar la demanda concluía en una producción aumentada. Los negociantes construyeron nuevas fábricas y expandieron las existentes. Los nuevos negocios crearon fuentes de trabajo para más personas, y los nuevos empleos indicaban que más gente podía tener más dinero con el cual comprar más productos. Y así sucesivamente, la demanda aumentaba de nuevo. Este proceso de expansión económica, todavía está en vigencia (estaba en vigencia en 1971, pero ha hecho evolucionado a través de sucesivas crisis: LJB, nota, mayo, 2010).

Los adelantos tecnológicos en el transporte y las comunicaciones ayudaron al crecimiento económico. El desarrollo del tren de vapor, dio al negociante una manera de enviar cargas extremadamente pesadas y materia prima a grandes distancias. El ferrocarril constituyó—y constituye en algunos países—el principal medio de transporte terrestre. La invención del telégrafo y luego el teléfono, hizo que la comunicación entre ciudad y ciudad fuera más eficiente que nunca. Los negociantes podían enviar y recibir pedidos para productos, más rápidamente que usando el correo.

Los negociantes tenían que gastar tremendas cantidades en materias primas, en la construcción de fábricas, y en el hacer y operar maquinarias. El costo era sufragado en parte por medio del uso de un sistema económico llamado “capitalismo”, bajo el cual, los banqueros y los inversionistas privados ponían dinero para ayudar a pagar las operaciones mercantiles. Sus inversiones les permitían compartir las ganancias del negocio. En las antiguas ciudades industriales, tan sólo las personas más ricas podían invertir en los negocios, pero con el tiempo, muchas más personas tomaron parte en el sistema.

4.4 El gobierno.

El rápido crecimiento de los problemas urbanos desde 1700 y 1800 forzó a los gobiernos a tomar medidas para mejorar la vida urbana. Los gobiernos de naciones industriales aprobaron leyes a partir de 1800, destinadas a proteger a los trabajadores. Estas leyes incluían medidas que regulaban el trabajo de los niños, y proveían medios económicos para los trabajadores heridos o enfermos, y para las familias de los trabajadores que morían en el trabajo. Otras leyes mejoraron la salubridad pública, y proveían alimentos y viviendas para los empleados.

En la mayoría de los países, el gobierno central promovía leyes que beneficiaban a la población urbana. En los Estados Unidos, el gobierno federal generalmente dejaba que los asuntos urbanos fueran conducidos por los gobiernos estatales. Las reformas tenían

que ser aprobadas por la legislatura estatal. Pero la mayoría de los legisladores representaban sectores rurales y se oponían a muchas medidas que hubieran beneficiado a las ciudades. Las reformas vinieron más lentamente bajo este sistema, que bajo acción directa del gobierno central.

5. Las ciudades metropolitanas.

Las ciudades crecieron más que nunca a partir de 1900. En 1970 alrededor de 1600 ciudades en el mundo tenían más de 100.000 habitantes y alrededor de 100 ciudades, más de un millón. Tokio, la ciudad más grande del mundo tenía una población de cerca de 9 millones de personas. Nueva York, la más grande de los Estados Unidos tenía alrededor de 8 millones.

Un más sorprendente crecimiento ha tenido lugar en las áreas cercanas a las grandes ciudades. Grandes cantidades de personas se han establecido en estas áreas desde 1900 y han originado las comunidades llamadas “suburbios”. Las grandes masas de personas que han llenado las ciudades están congestionando también sus territorios a muchas millas a su alrededor.

Una ciudad con suburbios es una “ciudad metropolitana” y la ciudad y su área alrededor es un “área metropolitana”. La palabra “metropolitana” viene del griego y significa “ciudad madre”. El área metropolitana de la ciudad de Nueva York era la más grande del mundo con alrededor de 16 millones de personas. No todas las ciudades son ciudades metropolitanas, sino sólo las más grandes.

La explosión de la población jugó un importante papel en el desarrollo de las áreas metropolitanas. La población del mundo se triplicó entre 1850 y 1970. Este record de la explosión de población nos lleva a ciudades sobrepobladas, causando el movimiento de muchas personas hacia áreas exteriores. La “implosión” de la población en la cual las personas se mueven de áreas rurales a urbanas, también ayudó a desarrollar las áreas metropolitanas. La “displosión” de la población, en la cual las personas de variadas razas, religiones y de otras nacionalidades se vienen a las ciudades, también influyó parcialmente en crecimiento de las áreas metropolitanas. Después que la gente pobre y los grupos minoritarios, como los negros en lo Estados Unidos, se movieron a los centros de las ciudades, muchas personas acaudaladas se mudaron a los suburbios.

El crecimiento económico también impulsó el desarrollo de las áreas metropolitanas. Las explosiones económicas de la industria nacional ayudó a millones de personas a alcanzar un alto nivel de vida. Como resultado, muchas personas pueden construir costosas mansiones suburbanas.

El automóvil, el mayor adelanto en el transporte desde 1900 aceleró el desarrollo de las áreas metropolitanas y se convirtió en una necesidad de vida para millones de personas. En 1890, el automóvil era tan nuevo y tan extraño, que era exhibido en los circos. En 1970 habían alrededor de 175 millones de autos de pasajeros en el mundo, la mayoría de ellos en las naciones industrializadas. En los Estados Unidos la mayoría de las familias poseen por lo menos un automóvil y muchas poseen más de uno. El automóvil le permite a millones de personas vivir lejos de sus trabajos, escuelas o centros de compra.

La mayoría de los suburbios no podrían existir si no hubiera automóviles. El tren suburbano que transporta la mayoría de los trabajadores de los suburbios entre sus hogares y sus empleos, también contribuyó al desarrollo de las áreas metropolitanas.

5.1 Descripción.

Las ciudades de hoy son mucho más grandes que las de los primeros tiempos. Al final del siglo XV, en 1500, por ejemplo, París ocupaba alrededor de 3 millas cuadradas. La ciudad ocupaba en 1971, 41 millas cuadradas y su área metropolitana alrededor de 185.

La mayoría de las ciudades metropolitanas en los Estados Unidos tienen un trazado similar. La sección principal de negocios, usualmente llamada “*downtown*” (casco central) ocupa el centro de la ciudad. Es la zona de negocios de la comunidad. Personas de toda el área metropolitana trabajan en oficinas y tiendas allí, y hacen sus compras en tiendas del centro. La sección de negocios ocupa una pequeña área. Pero puede servir a miles de personas diariamente porque la mayoría de las oficinas y las tiendas están en rascacielos.

Una región industrial de fábricas, almacenes y zonas de carga se ubica al lado o alrededor del sector principal de negocios de muchas ciudades. Las áreas residenciales, donde vive la mayoría de la gente, comienza más allá de la zona industrial. Las casas viejas y ruinosas están en el área residencial más cercana a la ciudad. La mayoría de la gente pobre de la ciudad vive en esta área, usualmente llamada “la ciudad interior”. Los gobiernos locales y el federal han emprendido proyectos de renovación urbana en la mayoría de estas. Algunos de los peores edificios en los barrios más bajos han sido reemplazados por nuevos, viviendas de bajo costo. Muchos de estos consisten en edificios de apartamentos de gran altura.

Las vecindades se renuevan y se hacen más atractivas desde la ciudad interior. Las mejores casas se ubican cerca del extremo urbano de la ciudad y en los suburbios. Cada área residencial tiene sus propias tiendas y otros negocios. Desde mediados del siglo XX la mayoría de las fábricas fueron construidas lejos de las zonas centrales e industriales de la ciudad, especialmente en áreas suburbanas.

Las principales calles de las ciudades y los suburbios generalmente están congestionadas con automóviles, buses y camiones. A ciertas horas, el tráfico se desplaza lentamente, demorando e irritando a grandes cantidades de personas. Han sido construidas muchas amplias autopistas para ayudar a descongestionar el tráfico. Pero el número de automóviles se ha incrementado tanto que hay enjambres de tráfico en las autopistas tanto como en las calles.

Muchas ciudades de las naciones en desarrollo aún tienen deficientes sistemas de recolección de basura y de desperdicios. Pero en general, las ciudades de otras naciones tienen salubridad adecuada. Por otro lado, estas ciudades también tienen serios problemas ambientales como la contaminación. Los vehículos a motor, las fábricas, las plantas de energía eléctrica y otras fuentes crean tal cantidad de aire contaminado que algunas veces se levanta en el aire una especie de sucia neblina. El aire contaminado, así como la basura de los primeros tiempos, amenaza la salud de las personas en las ciudades. En total, los desperdicios y cloacas que son echados a los cursos de agua matan los peces convirtiendo estos espacios en inapropiados para la natación y la recreación.

5.2 Los habitantes.

La población de los lugares urbanos ha continuado incrementándose desde la Revolución Industrial. En 1970, más de una cuarta parte de los 3.700 millones de personas del mundo vivían en comunidades de 20.000 habitantes o más. Los Estados Unidos clasificaba al 70% de su población como urbana. En Canadá, alrededor del 74%

vivía en lugares urbanos. Desde 1945, el crecimiento suburbano ha sido aún más espectacular que el crecimiento de la ciudad. En los Estados Unidos en 1970 vivían más personas en los suburbios que en los centros de las ciudades.

En conjunto, la población de las áreas metropolitanas de Norte América y Europa Occidental tenían el más alto nivel de vida en la historia. Había más ricos y gente de ingresos medios que nunca antes.

La mayoría de las personas en las áreas metropolitanas tenían buenas viviendas, enviaban a sus hijos a escuelas bien equipadas y podían tener recursos para las necesidades de la vida y muchos lujos. Los trabajadores de todas las diversas ramas se han beneficiado con la explosión económica y la creciente fuerza del movimiento laboral durante el siglo XX. Pero mientras esto se convierte en realidad, a lo largo de la historia, mucha gente vive en pobreza.

La existencia de la pobreza en medio de gran riqueza se clasifica entre los principales problemas de las ciudades de hoy. Los pobres quieren participar de la riqueza general, pero la mayoría no están formados ni tiene habilidades para mejorar económicamente.

Generalmente carecen de educación o disciplina que le ayudarían a conseguir buenos empleos, o a emprender iniciativas. A la mayoría se les niega una buena educación, un buen empleo, o una buena vivienda porque existe cierta clase de discriminación. La discriminación siempre ha existido. Una gran ola de inmigrantes fue a los Estados Unidos desde finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX. Muchos de ellos, irlandeses, italianos, judíos y polacos fueron discriminados. En los Estados Unidos durante el siglo XX, la discriminación ha sido directamente dirigida contra los negros.

La ira sentida contra la discriminación constituye una de las razones por la cual los negros en los Estados Unidos se han amotinado. Otro blanco de la discriminación incluye a los latinoamericanos y a los indios norteamericanos (aunque la situación varió un poco en el último tercio del siglo).

La mayoría de la gente pobre vive en la ciudad interior. Esta área está caracterizada por edificios de apartamentos ruinosos que están tanto sobrepoblados como enclaustrados. Muchos de los apartamentos han sido divididos de manera que más de una familia vive en cuartos originalmente diseñados para una familia.

Un alto porcentaje de las personas en vecindades de la ciudad interior está clasificada por los sociólogos como “clase media baja”. Esta gente vive más confortablemente que la gente pobre, pero no tan bien como la gente de las afueras. La mayoría de las casas son viejas y pequeñas. Pero están en mejores condiciones y menos sobrepoblados que las casas de la ciudad interior.

La mayoría de la clase media y la gente rica vive cerca de los límites de la ciudad o en los suburbios. Sus casas son grandes, nuevas y más lujosas. Muchas de estas casas tienen grandes patios internos donde las familias pueden jugar o recrearse en privacidad. Desde mediados del siglo XX aparecieron numerosos edificios de lujosos apartamentos en los suburbios. Otros fueron construidos cerca de la zona de negocios de la ciudad.

En el siglo XX ha habido un movimiento gradual de las personas a las afueras de las ciudades y a los suburbios. Este movimiento aumentó tras la Segunda Guerra Mundial (1939-1945). La gente se iba lejos de las áreas con altos índices de criminalidad, para tener viviendas amplias y limpias en zonas tranquilas y menos congestionadas. También creían que sus niños podrían lograr una mejor educación que en la ciudad interior. Las escuelas de estas áreas han sido duramente criticadas por estar pobremente equipadas

para una educación apropiada de los niños. Los estudios sociológicos indican que en los Estados Unidos el movimiento hacia las afueras de las ciudades de las áreas metropolitanas es para alejarse de los negros que viven en la parte interior. En 1971, los suburbios estaban principalmente ocupados por los blancos y en las ciudades centrales se había elevado el porcentaje de la población negra.

5.3 Economía.

La explosión económica que comenzó con la Revolución Industrial estaba aún vigente en 1971, y el mercado para los productos elaborados en las ciudades continuaba creciendo. La explosión de la población había creado más compradores para más bienes, y los altos niveles de vida instaban a las personas a comprar cada vez un mayor número de productos. Muchas naciones han incrementado su comercio con otras naciones, creando nuevos mercados para sus productos. Los avances tecnológicos también han permitido que muchos productores se volvieran asequibles. Las economías de las naciones industrializadas confiaban enormemente en la venta masiva de sus productos como automóviles, cocinas eléctricas y de gas, refrigeradores, aparatos de televisión, lavadoras automáticas y máquinas secadoras.

Las ciudades metropolitanas como las ciudades industriales, son centros de manufacturación que proveen empleos para miles de trabajadores en las fábricas. Pero las ciudades de hoy también ofrecen gran cantidad de empleos en otros campos.

Vendedores de los productos de las industrias o transportistas que van de lugar en lugar, oficinistas que ayudan a que los negocios evolucionen lentamente; constructores para los edificios de oficinas y fábricas necesarias por el crecimiento de los negocios y para las unidades de vivienda necesarias a la población en expansión. Para complementar el desarrollo de las ciudades, los gobiernos emplean bomberos, policías, constructores de vías, cuidadores de árboles, trabajadores en salubridad y muchos otros grupos de empleados.

El crecimiento económico hasta 1970 había sido acompañado por cientos de avances tecnológicos que incluían el uso de electricidad y gasolina para las máquinas y el desarrollo de plásticos y otros materiales para hacer nuevos productos. Otros avances tecnológicos han sido la radio y la televisión y los satélites espaciales para las comunicaciones, el automóvil y el avión para el transporte, y la computadora para manejar la información que requieren las complejas economías. Los empleos que han sido creados por el progreso tecnológico incluyen a pilotos de aviones, operadores de computadoras, electricistas, mecánicos y técnicos para mantenimiento y reparación y estaciones de servicio.

La actividad económica en las áreas metropolitanas ha tendido hacia la descentralización. Muchas firmas de negocios han construido fábricas en los suburbios, manteniendo sus oficinas en la ciudad.

5.4 Gobierno.

Los gobiernos de las ciudades metropolitanas han crecido tanto que se han convertido en organizaciones complejas. Enfrentan la cambiante tarea de proveer servicios para miles o millones de personas y la ayuda para reconstruir las zonas decadentes de la ciudad. Son fuertemente presionados para conseguir los fondos que necesitan para su desempeño, y sus problemas se incrementan a medida que la población urbana continúa creciendo.

6. Los problemas de la ciudad. (Nota en 1971, LJB)

Las ciudades son centros culturales, económicos, gubernamentales de población, de transporte y de comunicación del mundo. Son lugares donde la mayoría de las personas pueden encontrar un trabajo y adquirir una vivienda, y donde algunas personas pueden acumular moderadas o grandes riquezas. En las ciudades, las personas pueden escoger entre una variedad de actividades culturales y recreativas que se suman al disfrute de la vida. Sin embargo, las ciudades tienen muchos problemas físicos, sociales, económicos y gubernamentales.

6.1 Problemas físicos.

Los problemas físicos de las ciudades incluyen niveles bajos de vivienda, contaminación y congestión del tráfico.

El término “niveles bajos de vivienda” se refiere a edificaciones pobres, ruinosas, insalubres o viviendas sobrepobladas. En las naciones en desarrollo millones de personas viven en barracas u otras viviendas que escasamente proveen de protección.

Las personas de naciones adelantadas están mejor, aunque muchas casas en estas naciones están en bajos niveles. En la década de los sesenta del siglo XX, por ejemplo, alrededor de la décima parte de las familias en los Estados Unidos vivían en viviendas de bajo nivel. Los gobernantes han elaborado programas para mejorarlas y proveer viviendas decentes para familias necesitadas. Pero el aumento de población carente de fondos, el alto costo de la construcción y otros factores continúan causando una crisis mundial de viviendas. (El problema de estas viviendas y los intentos para solucionarlo se encuentran en detalle en un artículo sobre Vivienda).

Los vehículos de motor, las plantas de energía eléctrica y otras fuentes contaminantes del aire de las ciudades con humo, ponen en peligro la salud de la población.

Los desechos de las fábricas y otras fuentes contaminan los cursos de agua. Pero las mismas funciones que causan la contaminación mantienen la economía de la ciudad que le dan beneficios a las personas. Un gobierno puede desear acabar inmediatamente la contaminación eliminando todas sus fuentes. Pero para hacerlo, tendría que cerrar las fábricas y las plantas de energía eléctrica y prohibir los automóviles, afectando la economía de la comunidad y la conveniencia de la gente. En lugar de esto, los gobiernos, la industria y la ciencia deben buscar vías para reducir la contaminación sin trastornar la forma urbana de vida. (Analícese el problema del aire, el agua, y la contaminación).

A cualquier hora, pero especialmente durante la mañana y las horas de la tarde, las principales calles de la ciudad y los suburbios se congestionan con vehículos de motor. Tal profusión de tráfico demora y enoja a las personas que tratan de ir a su trabajo y a otras zonas. Los gobiernos han construido autopistas, tratan de mejorar el transporte público y toman decisiones alternativas que tratan de solucionar la congestión del tráfico. Aún así, ir de un lugar a otro en un área metropolitana se vuelve cada vez más dificultoso, porque la población crece y se aumenta el número de vehículos.

6.2 Problemas sociales.

Los problemas sociales en las ciudades en 1970 incluían enfrentamientos entre personas de diferente procedencia; el crimen, la delincuencia juvenil, el alcoholismo y la

adicción a las drogas. La pobreza, como problema social y económico se trata en los problemas económicos.

La dispersión de la población ha conducido a conflictos entre los grupos de personas. Generalmente, grupos con diferentes orígenes culturales temen y desconfían unos de otros y ven a la otra forma de vida como inferior. Tales actitudes tienden a causar violencia entre grupos. Ejemplo: en el siglo XX se incluyen conflictos entre protestantes y católicos romanos en el Norte de Irlanda; los hindúes y los musulmanes en la India y Pakistán; negros y blancos en Rodesia, África del Sur y en Estados Unidos. En algunos lugares, los gobiernos han producido leyes para proteger a los grupos minoritarios de las injusticias. Pero los conflictos de grupo continuarán hasta que las personas aprendan a vivir juntos en forma pacífica.

Las conductas antisociales como el crimen, la delincuencia juvenil, el alcoholismo y la adicción a las drogas, surgen en parte, por la incapacidad de algunas personas de ajustarse a la vida urbana. Los sociólogos apuntan a la sociedad urbana, relaciones impersonales hacia los individuos como una causa de esta incapacidad. Algunas personas llegan a sentir que no tienen lugar dentro de la sociedad. Pueden caer en el crimen o la delincuencia juvenil como una manera de obtener ganancias materiales. O pueden buscar un escape de la sociedad a través del exceso de alcohol o las drogas. El cumplimiento estricto de las leyes puede ayudar a reducir las conductas antisociales, pero el problema no puede ser eliminado completamente hasta que sus causas sean eliminadas. Se han creado organizaciones privadas y gubernamentales para tratar de reducir las conductas antisociales publicitando el peligro de tales conductas. También se trabaja con convictos reformados, delincuentes juveniles, alcohólicos y adictos a las drogas para ayudarlos a solucionar sus problemas y encontrar un lugar en la sociedad.

6.3 Problemas económicos.

La mayoría de las personas en las ciudades de las naciones avanzadas disfrutan de un alto nivel de vida, pero aún en los mejores tiempos, la ciudad tiene mucha gente pobre. La pobreza siempre ha existido, pero las grandes riquezas de las ciudades de hoy ayudan a esclarecer (dan un toque de luz) el problema. Los pobres ven a otras personas disfrutando de vidas confortables y sus resentimientos hacia su propia condición crece. La ira sentida por los pobres hacia la sociedad algunas veces los conduce a la violencia. Los gobiernos, los individuos y las activas organizaciones sociales y de caridad trabajan para eliminar la pobreza. Tratan de proveer de educación y de oportunidades de empleo a los pobres, y proveen a muchas personas pobres con recursos financieros. (Para una detallada discusión del problema y sus vías de solución, ver Poverty, en el mismo *The World Book, Year Book, 1971, USA*).

Complejos factores económicos y sociales algunas veces conducen a pérdidas repentinas de valor en los negocios. Durante una baja en los valores, muchos trabajadores pierden sus empleos y el número de personas necesitadas en las ciudades se incrementa. Los trabajadores pueden cobrar el pago que los gobiernos hacen a los desempleados, pero este pago es mucho menor que lo que es el ingreso usual. Los trabajadores desempleados disminuyen sus compras y los negocios se reducen ampliamente.

6.4 Problemas gubernamentales.

A través de los años, el trabajo de gobernar las ciudades se ha incrementado y se ha

tornado muy complejo. Hoy, los gobiernos de las ciudades se encuentran fuertemente presionados para rescatar las zonas antiguas, las áreas decadentes y proveer de escuelas satisfactorias, protección policial y otros servicios necesarios. La población crece y cambia, exenta de fondos, exenta de autoridad, y exigiéndole a la autoridad, lo que contribuye a dificultar el gobierno de las ciudades.

El constante crecimiento de las poblaciones de la ciudad significa que su gobierno debe proveer servicios para el incremento del número de personas. También, muchas personas que se mudan dentro de las ciudades son pobres y muchos de los que se mudan a la periferia están contentos de hacerlo. Este desarrollo significa que el gobierno de la ciudad debe proveer asistencia financiera para gran parte de la población. Esto también significa que las personas que viven en las ciudades están menos aptas para pagar los servicios del gobierno. La gente adinerada que se muda hacia los suburbios puede continuar aspirando a la vida en la ciudad pero ¿pagarán impuestos para apoyar un gobierno? La base de un impuesto ciudadano también disminuye cuando la industria se muda a los suburbios. El Estado y el gobierno federal ayudan a sufragar los costos de operación de las ciudades. Aún así, las ciudades encaran serias crisis financieras.

Un gobierno ciudadano es parte de un sistema complejo de autoridad. Cada gobierno ciudadano está sujeto a las regulaciones del gobierno central. En algunos países, las ciudades también están sujetas a las regulaciones del gobierno regional, tal como estados o provincias.

En los Estados Unidos, las legislaturas de los Estados obliga al gobierno de la ciudad a proveer los servicios locales. Alrededor de la mitad de las grandes ciudades cuentan con “leyes de casa”. Esto es, una ciudad, dentro de las leyes del Estado, puede adoptar su propia “forma de gobierno” y tener considerable libertad en materias locales. En un estado sin leyes locales, la legislatura del Estado decidirá la forma que tendrá el gobierno de la ciudad. También deciden muchas políticas del gobierno de ciudades, como la forma de una tasa de impuestos.

Muchas unidades gubernamentales separadas operan dentro de la mayoría de las áreas metropolitanas. Estas unidades incluyen ciudad, suburbio, condado o municipio y gobierno municipal; escuelas distritales y distritos especiales. Los distritos gubernamentales incluyen entidades gubernamentales que proveen servicios para la recolección de basura, control de plagas, alcantarillado y administración de parques.

Ninguna entidad gubernamental tiene autoridad sobre el área entera. Por consiguiente, ninguna entidad tiene la autoridad o la responsabilidad para proceder contra problemas como la contaminación y el flujo del transporte masivo. El gobierno metropolitano ha sido establecido en algunas áreas metropolitanas para proveer una autoridad total. Un gobierno metropolitano es responsable por la protección policial, dotación de agua, transporte masivo, y otros servicios que pueden ser manejados más eficientemente por una autoridad de zona, para una completa área metropolitana. Miami en Florida, Nashville en Tennessee, Toronto en Ontario, Canadá, tienen gobiernos metropolitanos.

6.5 Resolviendo los problemas de la ciudad.

Las ciudades están haciendo algunos esfuerzos para resolver sus problemas, pero la mayor parte está por hacerse. La obtención de más dinero puede parcialmente resolver algunos de los problemas. La mayoría de los fondos serán sacados de los impuestos. Algunas personas usan los impuestos de dinero para mejoras sociales, pero otras se

oponen.

Las regulaciones gubernamentales pueden también ser utilizadas para ayudar a resolver los problemas. Por ejemplo, los gobiernos pueden exigir a las industrias de automóviles elaborar vehículos que contaminen menos el aire. De nuevo, algunas personas están de acuerdo con esta medida, pero otras se oponen.

Todos los problemas de las ciudades no pueden ser completamente resueltos aunque cada habitante favoreciera el amplio uso del impuesto de dinero y de las regulaciones del gobierno. Algunos gobiernos simplemente no pueden recoger suficiente dinero para remediar algunos problemas como la pobreza y los bajos niveles de vivienda. Por otra parte el dinero no puede cambiar la actitud de un grupo de personas hacia otras. En suma, las regulaciones del gobierno tienen un avance limitado, como el ejemplo del control de la contaminación.

7. Ciudades futuras.

Los sociólogos han hecho algunas predicciones sobre las comunidades urbanas del futuro. Ello creen que el área metropolitana continuará creciendo tanto en población como en área. En 1970 alrededor de mil diez millones de personas en diferentes partes del mundo vivían en lugares urbanos con poblaciones de 20.000 y más personas. Se esperaba que para el año 2000 el número se elevara a 3.400 millones de personas.

En los Estados Unidos en 1960, alrededor de 125 millones de personas vivían en lugares urbanos tal y como los define el gobierno. Para el año 2000 se esperaba que la cifra alcanzara alrededor de 245 millones.

Muchas nuevas comunidades urbanas habían sido construidas hasta 1970 y se esperaba que la tendencia continuara hasta el año 2000 y al siglo XXI. Como los suburbios de los años setenta, las nuevas comunidades proveerán de espacios de vivienda y tranquilidad como alternativa a la sobrepoblación causada por la explosión y la implosión de la población. Los planificadores de ciudades tienen la esperanza de que las nuevas comunidades también proveerán de empleo para la mayoría de sus residentes. Si eso sucede, la sobrepoblación de las ciudades tenderá a disminuir un poco y la vida será un poco más tranquila.

Las comunidades que tienen esa característica autogestionaria son llamadas “nuevas ciudades” o *new towns*. Gran Bretaña y los países escandinavos han sido conductores en el desarrollo de las nuevas ciudades. Los gobiernos de estas naciones proveen ayuda financiera para estos desarrollos. En los Estados Unidos, donde la empresa privada juega el papel principal, sólo han sido desarrolladas unas pocas ciudades, como Columbia en Maryland y Reston en Virginia.

El desarrollo de nuevos pueblos y ciudades es un proceso lento y costoso. Los promotores privados son renuentes a tomar tales proyectos por la incertidumbre y la larga espera de beneficios o provecho. Por estas razones, los sociólogos predecían en 1970 que la mayor parte de los millones de personas adicionales que vivirían en lugares urbanos para el año 2000 se amontonarían en las comunidades existentes. Los suburbios se extenderían tan lejos que algunas áreas metropolitanas se integrarían con áreas no rurales entre ellas. Tal continuo alargamiento de las áreas metropolitanas es llamado “megalópolis”. Una ha sido aproximadamente formada entre Washington D.C. y Boston.

Los sociólogos también preveían cambios físicos en las áreas metropolitanas. La mayoría de ellas esperaban que el gobierno jugara un rol principal en el mejoramiento

de los barrios bajos y en la planificación de las áreas urbanas y la regulación de sus asuntos. Para absorber el incremento la población, pueden permitirse altos edificios en áreas donde ahora están prohibidos. Los gobernantes también pueden aportar mucha más tierra para parques y otras áreas recreacionales.

Se estimaba seguro que iba a continuar el esfuerzo para librar a las ciudades de la contaminación. Se ha llegado a pensar que comunidades urbanas enteras podrían ser cubiertas por cúpulas de plástico. La temperatura y la humedad serían controladas, y filtros electrónicos mantendrían el aire limpio y fresco. Se esperaba que las ciudades futuras y los suburbios ofrecerían todos los adelantos de la vida urbana sin ninguno de sus atrasos.

Nota Conclusiva del traductor Luis Jugo B.:

Viéndolo para inicios del siglo XXI no ha sido viable y parece no tener ningún tipo de sentido hoy en día eso de ciudades cubiertas por cúpulas de plástico. Se impone la recuperación de los ecosistemas, para retomar a vivir, en armonía con la naturaleza, con tecnologías no degradantes del medio ambiente, un reto que hoy parece imposible ante el avasallamiento económico. En algún momento un presidente norteamericano le dijo a uno de sus asistentes, llamando la atención del punto: “Es la economía, estúpido”. Hoy debíamos los ciudadanos del mundo decirles a los políticos y autoridades. “Que no: Es la Ecología, no sean estúpidos”, si queremos sobrevivir como humanidad, y tener un mundo mejor. Escribo como traductor, el 8 de julio de 2007 cuando esto transcribo, y lo amplío al revisarlo el 5 de mayo de 2010.

Hoy la revolución urbana está aquí: en ciudades viven más de la mitad de la población del planeta. 300 millones de personas está urbanizando China entre 2005 y 2015, un país que del comunismo en que vivió desde mediados del siglo XX, ha estado integrando aspectos del capitalismo desde las dos últimas décadas de este siglo, por lo que se podría pensar en un sistema mixto capi-socialista, donde para mejorar la vida de sus sociedades creo se está aunando lo mejor de ambos sistemas. China es uno de los países más contaminantes del planeta, pero está conciente y aspira a tornarse a Ciudades Ecológicas. De hecho el 1º de Mayo de 2010 fue abierta al público en Shanghai bajo el lema: “Mejores Ciudades, Mejor Vida”, la más grande y fastuosa Exposición Internacional o Feria Mundial que se haya visto en la historia, desde que se iniciaron estas exposiciones en Londres, en plena revolución industrial, a mediados del siglo XIX. En Los EEUU y Europa, desde la década de los 70 se ha enfrentado el deterioro de las ciudades, rescatando sus cascos centrales y desarrollando a la par de sistemas de transporte masivo, redes de espacios públicos. En América Latina, el proceso persistente de planificación desde la década de los sesenta en Curitiba y la continuidad de los programas que involucran la participación de la gente ha logrado demostrar que es posible tener ciudades humanas. Sin embargo, a pesar de diversas innovaciones seguramente en nuestros países (por ejemplo, la peatonalización de sectores de los cascos históricos), no se comenzaron a ver mejoras urbanas integrales, hasta finales de la década de los noventa del siglo XX, con el experimento de Bogotá: la introducción del sistema de transporte masivo TransMilenio, y la configuración de una red de espacios públicos, que complementadas con políticas sociales dieron lugar a un proceso de civilidad urbana, que logró bajar índices de criminalidad, delincuencia, violencia urbana e inseguridad social. El experimento fue casi paralelo al proceso de Medellín (la segunda ciudad más pujante de Colombia, en todos los sentidos), donde se logró bajar considerablemente los índices de criminalidad e inseguridad social (mientras en Venezuela, por contraste, no han dejado de aumentar). La demostración de que sí era posible conseguir cambios de mejoras integrales urbanas, sociales y ambientales en la América Latina, impulsó proyectos de renovación en buena cantidad de países. Brasil como pionera (sede la Cumbre por la tierra en 1992), seguida por Colombia, Ecuador, Perú, Chile y seguramente otros países, excepto Venezuela, donde las ciudades, están sumidas en graves procesos de deterioro socio ambiental, por falta de continuidad en los procesos de planificación, y falta de claridad en los planes, que nunca se han visto en la necesidad de planes integrales de desarrollo urbano, social, hacia el desarrollo, en territorios (cuencas) con manejo de sustentabilidad.